

II - ANTROPOLOGIA SOCIAL

Misión de Estudio de la Facultad de Filosofía y Educación

A mediados del mes de Enero de 1951 se dirigió al Norte de Chile, Perú meridional, Altiplano y Oriente de Bolivia una misión de estudio presidida por el profesor Dr. Giorgio Valli, en carácter de especialista de Historia del Arte, acompañado de los señores Bernardo Valenzuela y Reynaldo Börgel, entusiastas cultores de los problemas arqueológicos de esta parte de América, ya que ambos integraron también la primera Misión que esta Facultad envió a Bolivia en Julio del año 1949, dirigida en esa ocasión por el profesor alemán Walter Ruben.

De esta manera se formó la segunda Misión que la Facultad envía al extranjero en el lapso de tres años, inspiradas y planeadas por su activo Decano, Don Juan Gómez Millas.

La misión debió cumplir un doble objetivo; por una parte, se persiguió un mayor acercamiento cultural con los países situados al Norte de nuestras fronteras, dados los comunes problemas que, en el campo de la investigación antropológica y arqueológica, nos ligan. Por otro lado, cada uno de los tres miembros de la misión llevaba un plan de trabajo, de acuerdo a su especialidad y limitado a un particular tema: así fué como el Dr. Valli se circunscribió a las manifestaciones del arte Colonial; Bernardo Valenzuela a estudiar el origen y costumbres actuales de los yanaguas, en las selvas del Oriente boliviano, y Reynaldo Börgel, las viviendas y formas de vida del indio del Altiplano en sus relaciones con el paisaje. Estos eran los objetivos que, con la aprobación del Decano Don Juan Gómez Millas, se planificaron en Santiago, antes de la partida.

Los innúmeros problemas del Arte, Antropología y Arqueología que la misión encontró a su paso por el Norte de Chile y el Sur de Perú le permitieron agregar al plan de trabajo prefijado, otra labor, cual fué anotar cuidadosamente las características de estos nuevos y casi vir-

genes campos de estudio y darlos a conocer a su vuelta a Chile, para que futuras misiones de estudio de la Facultad, lleven por área un objetivo ya explorado.

Desde el punto de vista de la Antropología Social encontré en Perú una zona de indudable interés en el valle del Urubamba que, por sus características geofísicas (el único paso que rompe la barrera andina entre el lago Titicaca y Cuzco) y por las costumbres y régimen de vida de sus habitantes parece evidente ser, el camino que conectó en el pasado dos culturas o formas de vida, la quechua y la aymará.

Sería necesario realizar un estudio amplio, no sólo desde el punto de vista antropológico, sino también de la geología, arte y arqueología de la región. Restos humanos encontrados en las cavernas que dominan las alturas de este valle, ya en una ocasión, dieron indicios de la edad probable el llamado "hombre andino", recuérdese al respecto la polémica Bigham-Hrdlicka. En el momento actual, la crisis por que atraviesan estos estudios, hace necesario revitalizar estos sectores de la cultura que, como la Antropología Social, Arte Indígena y Colonial, etc., pueden dar luz sobre importantes problemas de las civilizaciones que asentaron su dominio en estas regiones siglos atrás.

El objeto principal de las investigaciones del Dr. Valli ha sido el fenómeno del mestizaje del arte colonial, es decir la interpretación indígena del arte importado de Europa. Este aspecto del arte americano ha sido estudiado hasta ahora, más bien, desde puntos de vista exteriores, (mestizaje de la iconografía, introducción de elementos de la flora y de la fauna indígena, arbitrariedad formal, frontalismo, anonimidad de las obras, etc) y no en sus más profundos significados espirituales que permiten justificar, no sólo técnicamente, sino también espiritualmente sus caracteres "medievales". En el arte mestizo, co-

mo explicará el Dr. Valli en un estudio que está preparando, influyeron al mismo tiempo la tradición artística indígena (técnica simplificada, insensibilidad a lo plástico, abstracción, etc.) y elementos espirituales afines a los que se encuentran en la raíz del arte medieval europeo (neofitismo, sentido de lo trascendente, aspiración al Más Allá, etc.) y su estudio presenta, pues, particular importancia no sólo para la historia del arte local, sino para la historia del arte general y para los estudios de estética.

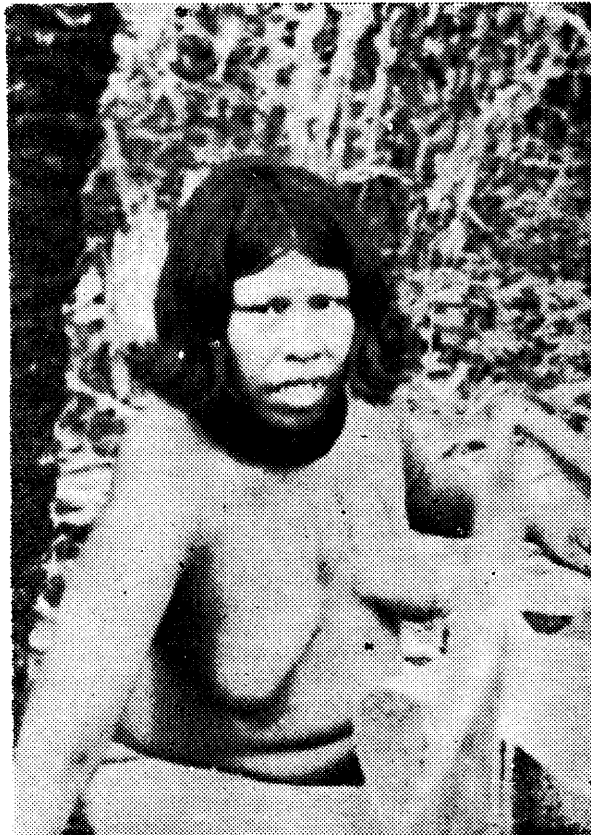
La Misión de la Facultad alcanzó por el E hasta la región conocida como Amazonia, situada en el Oriente de Bolivia. Uno de los miembros de la Misión, Bernardo Valenzuela logró ponerse en contacto con un grupo de indios de la tribu Yanahigua considerados, según Max Bairón "como los más feroces, aguerridos e insujuzgables de todos los que vagan por las selvas del "oriente boliviano". El lenguaje de los chiriguano traduce la palabra "vanahigua" como "bestezuela del bosque", lo que da al mismo tiempo idea del sistema de vida que llevan estas tribus. Actualmente, están alejados de toda

acción civilizadora, vagan errantes, como nómadas del bosque, ora perseguidos, ora persiguiendo a sus temibles rivales, los Sirionós.

Los vanahiguas, son de mediana estatura, piel bronceada, bien conformados físicamente, generalmente andan desnudos y armados de arco y flechas, además de garrotos y mazas de chonta, armas con las cuales ultimán a sus enemigos.

Es interesante destacar, en otro estudio de mayor profundidad daremos más detalles, el movimiento de este pueblo, desconocido hasta el año 1860 y nunca dominado o siquiera incorporado a la civilización. Actualmente se le sitúa a unos 200 kilómetros de la frontera boliviano-brasileña frente al Matto Grosso, más allá de las riberas orientales del río San Miguel, más precisamente, latitud 15 grados Sur, longitud 63 grados W. Pero este pueblo estuvo situado, cuando recién se tuvo conocimiento de su existencia, en las regiones vecinas al Chaco, de ahí que muchos autores hayan aventurado hipótesis en el sentido que los vanahiguas pertenecieran a los núcleos indígenas de esta última región.

Reynaldo Börgel Olivares



Mujer Yanahigua de la Amazonia.